

El anarquista catalán Salvador Puig Antich, fue ajusticiado a garrote el 2 de marzo de 1974.

Sus cuatro hermanas, actualmente, solicitan al Tribunal Supremo la revisión de su condena a muerte.



A Puig Antich

(Último ejecutado en el franquismo)

1974

Collage: sábana pintada sobre tabla de lavar pegada en lienzo
100 x 81 cm.



A Puig Antich
Detalles





Alegoría a la República Española

1970

Colas, escayolas y cemento sobre tabla
116 x 81 cm.



Alegoría a la República Española
Detalle

Entre el día 2 de agosto y el 11 de septiembre, más de 100 personas se sacaron de la cárcel de Burgos. Fueron fusilados en Aranda, en Andaya y Milagros, 80 y 40 cadáveres esperan tener la dignidad de ser enterrados. La memoria histórica sigue palpitando en este homenaje de Vallejo a los asesinados por el fascismo en 1936.



Homenaje a los fusilados en Andaya

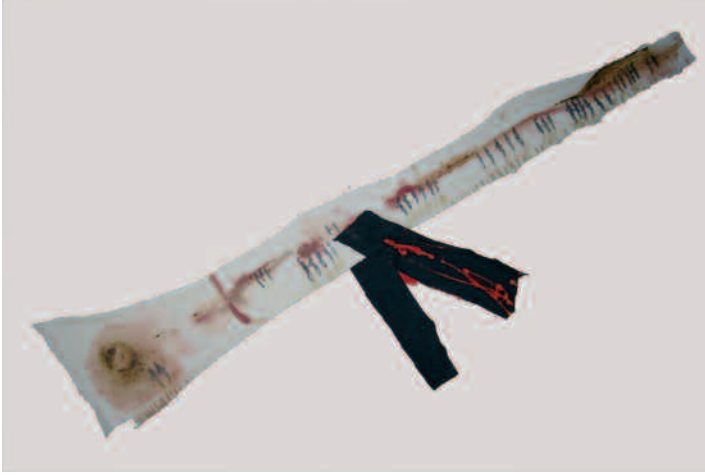
2005

Collage

105 x 75 cm.



Homenaje a los fusilados en Andaya
Detalle

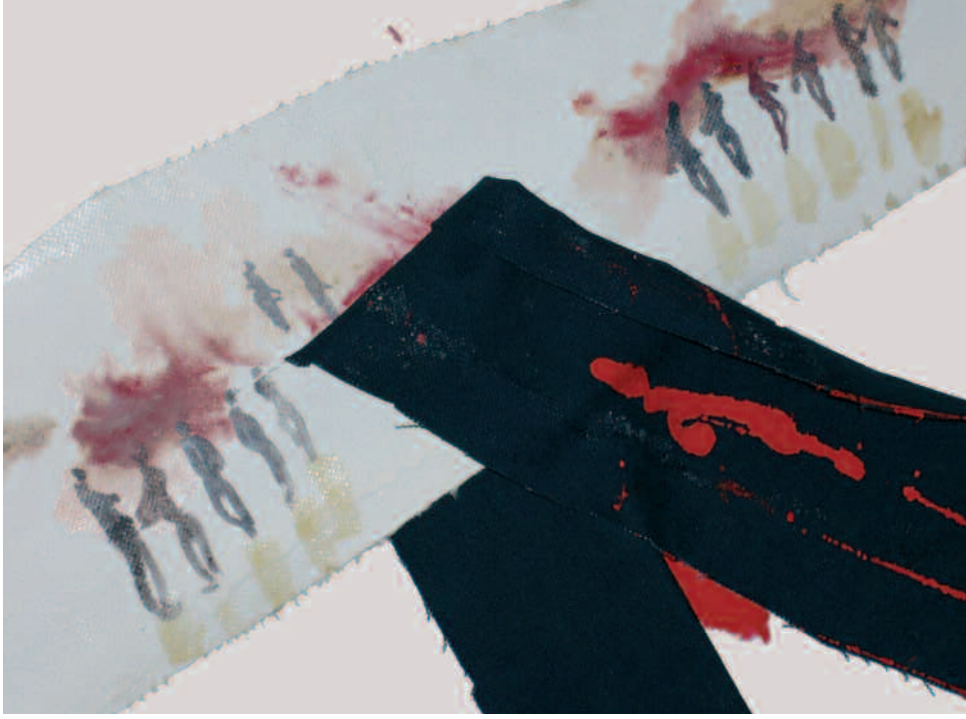


Homenaje a los fusilados en Mliagros

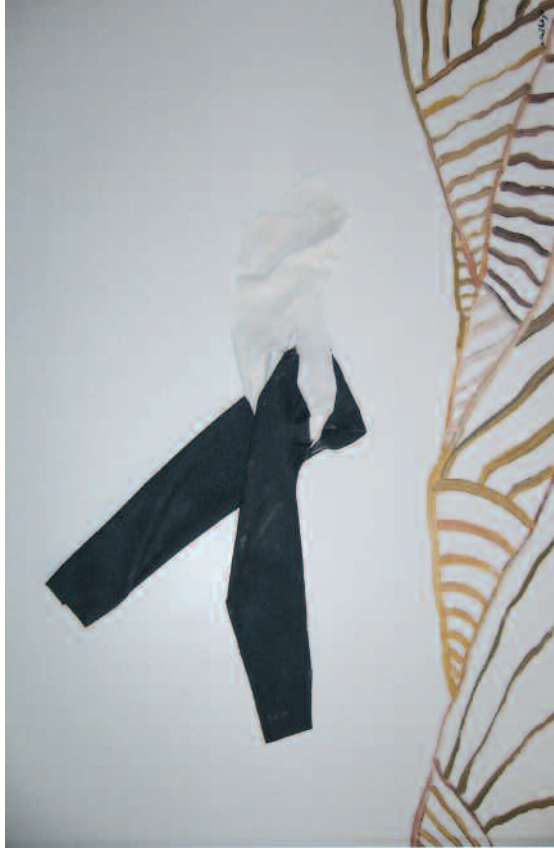
2005

Collage

105 x 75 cm.



Homenaje a los fusilados en Milagros
Detalle



El luto
1993
Collage
81 x 116 cm.



El luto
Detalle



Sueños en prisión

1974

Óleo sobre tabla
116 x 89 cm.



Vuelo de libertad quebrado

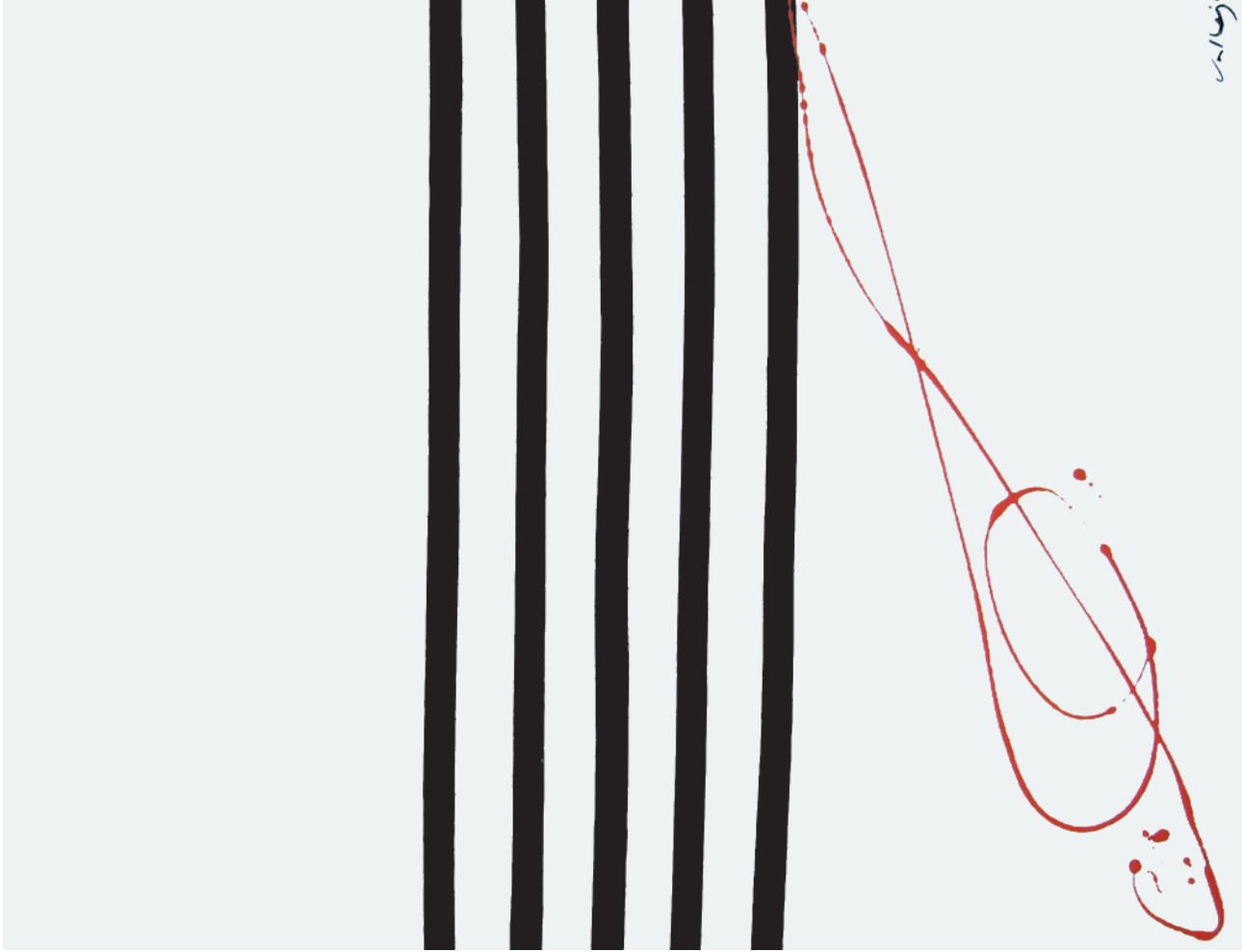
1999

Collage y óleo sobre tabla

89 x 116 cm.



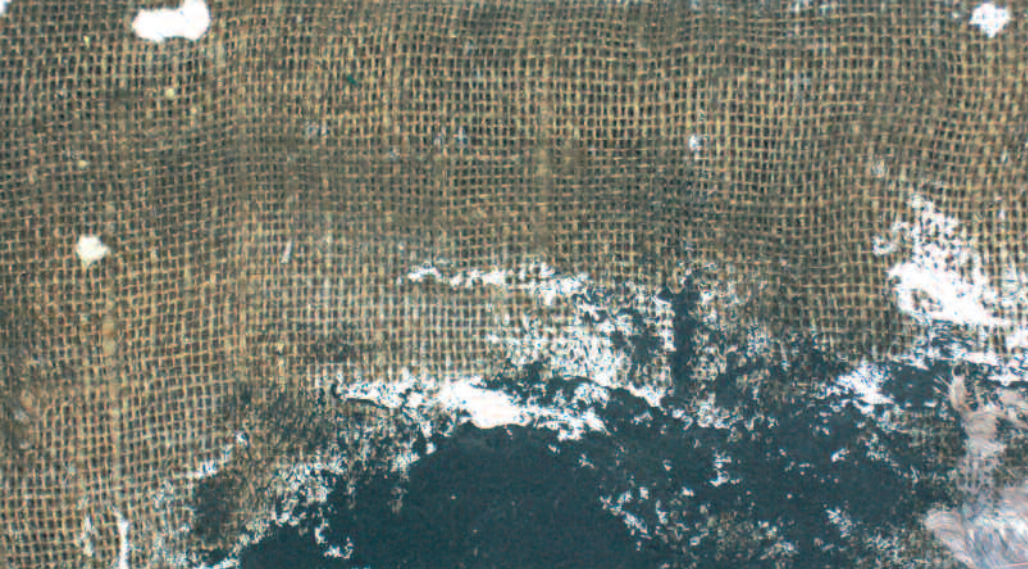
Homenaje al músico Antonio-José
Detalle



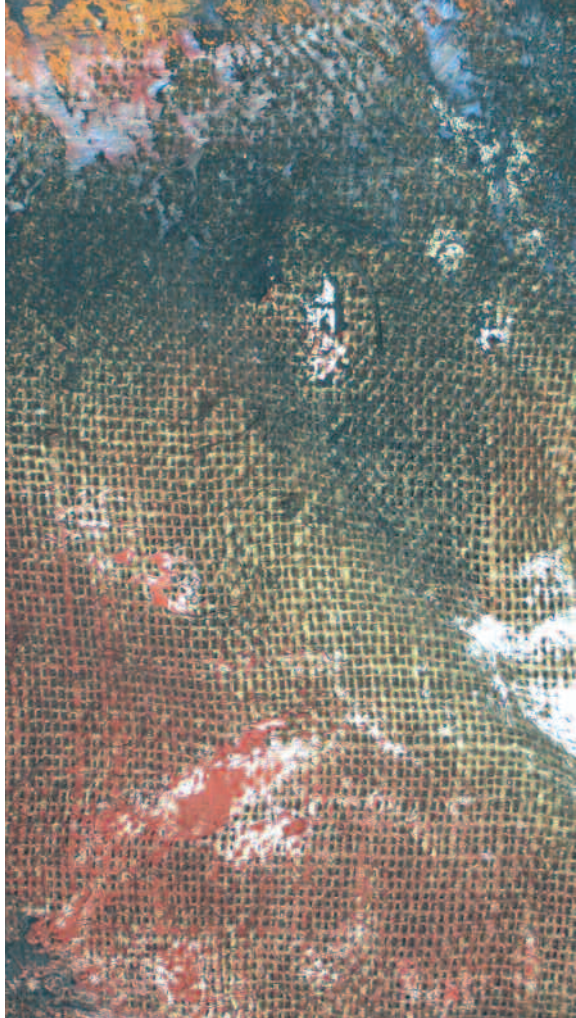
Homenaje al músico Antonio-José
2005
Collage
100 x 81 cm.



Exilio
1974
Collage
89 x 116 cm.



Exilio
Detalles





A los fusilados en Estépar
1973
Collage
89 x 116 cm.



A los fusilados en Estépar
Detalle



García Lorca
in memoriam
1974
Collage
100 x 81 cm.



A Enrique Ruano

1969

Collage

92 x 73 cm.

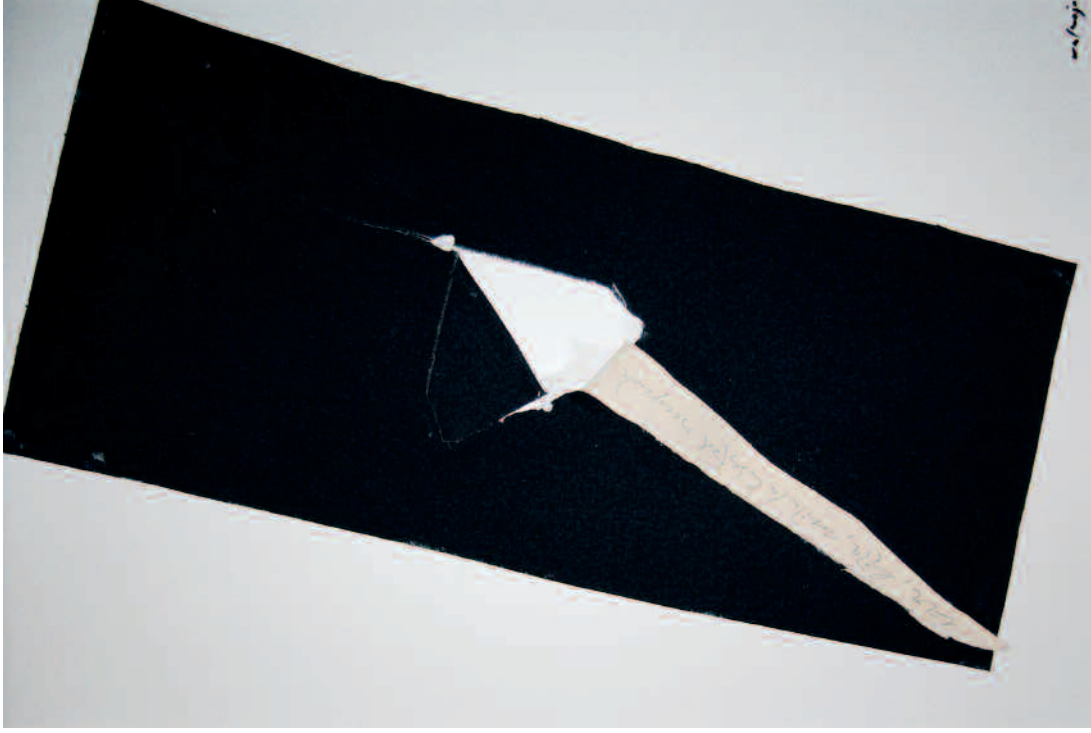
El 20 de enero de 1969, Juan Vallejo estaba dibujando en el Círculo de Bellas Artes de la calle Alcalá de Madrid. Mientras tanto, el estudiante Enrique Ruano, que llevaba tres días detenido junto a otros tres compañeros, fue “desaparecido”. Suicidio, dijeron. Nadie creyó eso del joven perteneciente al Sindicato Democrático de Estudiantes. El pintor dejó este testimonio de la dictadura franquista que sometió al país a un estado de excepción aquellos mismos días, según anunció el ministro Fraga el día 24 de enero, después del Consejo de Ministros. Una ventana por la que precipitaron la libertad, cuyas hojas podemos hoy abrir sin temor a ser blanco de los salvapatrias; páginas que contribuyeron a escribir en pro de la Democracia, gentes como Ruano, Grimau y el estudiante Rafael Guijarro –a quien Vallejo rinde un homenaje en esta exposición– fusilados y “precipitados” .

Texto extraído del catálogo de la Retrospectiva celebrada en Burgos en 1996, en la sala de la F.E.C., lugar en donde se celebra esta muestra.



A Rafael Guíjarro
1969

Collage sobre lienzo
100 x 81 cm.



Ira, lira, mira tu libertad escupida

2005

Collage sobre tabla

116 x 81 cm.

Avanzón, díselo al Sena.

Dile que en la Noche escuchas
mi Soledad, mis cadenas.

Háblale de mis hermanos
vivos en tumbas de piedra

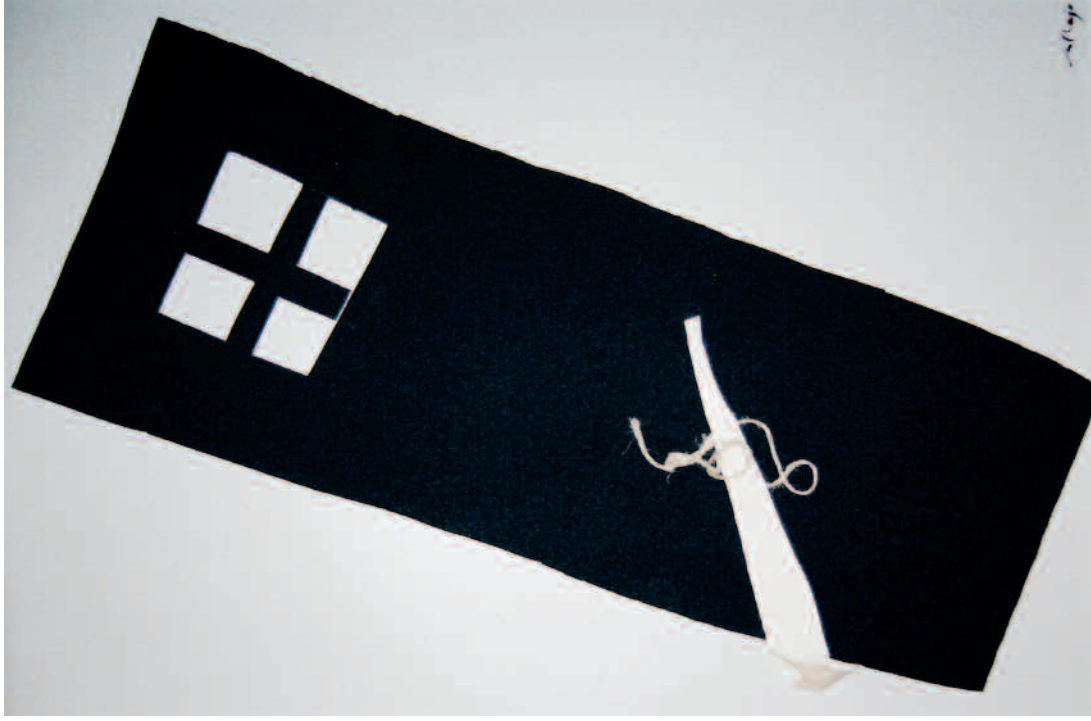
Dile que escribo en los puentes
de su libertad mi pena.

Que su corazón me llave,
que su corriente me extienda,
que en cada hoja del agua
el pueblo francés me lea...

Avanzón ¡díselo al Sena!

Soy mi buen amigo, el pintor
burgalés y universal, Juan Vallejo.
en el acor fuerte abolea.

Matheo Anz
#



Al poeta Marcos Ana
2005
Collage sobre tabla
116 x 81 cm.

A la vuelta de mi exilio político, a finales de 1976, conocí a Juan Vallejo en la ciudad de Burgos. Era un muchacho agradable y lleno de pasión y me quedé atrapado por su ilusión y su pujanza creativa. Me regaló dos bellos cuadros, quizás los primeros que colgué sobre las paredes vírgenes de mi casa en Madrid.

Hemos estado muchos años sin comunicarnos, por la vorágine que envolvió mi vida, pero hoy nos encontramos de nuevo, renovando nuestra vieja amistad, con motivo de su próxima exposición.

Ahora, Juan, está en la edad más solar de su vida, en la plenitud de su creación. Lo primero que me ha sorprendido es su sostenido y desbordante compromiso como artista y como ser humano.

Y que en estas épocas de naufragios y de tantas deserciones interesadas, continúe fiel a sí mismo, con la misma pasión y coherencia, sin cambiar su corazón de sitio.

He visto algunas de sus últimas obras y me cautivan.

Su pincel es la prolongación de sí mismo y puede trazar con la mayor ternura las dulces líneas del amor y la rosa o levantar en sus lienzos de rebeldía contra la violencia y la justicia.

Para mí el rasgo más apasionante y diferencial de Juan Vallejo reside precisamente en la unidad ejemplar que forman el artista y el hombre.

Él sabe, lo aprendió muy pronto, que la Cultura, aunque es una eterna alborada, siempre renaciente e invencible, tiene poderosos enemigos que van con la Noche a cuestras vertiendo su oscuridad sobre toda luz que nace. Durante muchos años, en nuestro país, la cultura estuvo amordazada, quisieron quemarla viva en la hoguera de la intolerancia. Pero la cultura es ante todo una vocación de libertad, una lucha que viene de siglos, derribando sombras y patibulos, para abrir nuevos y más anchos caminos al pensamiento y al corazón de la Humanidad.

Decía el gran poeta francés Paul Eluard que en esta lucha por la cultura y la libertad, “hay que pasar del horizonte de uno al horizonte de todos” y en esa definición artística y social está inscrita la obra y la vida de Juan Vallejo, que nunca se embozó en la ambigüedad para disimular su compromiso.

Juan, ten la seguridad de que los nobles ideales que defiendes con tu vida y con tu obra alcanzarán un día la victoria. Lo veremos nosotros o lo verán nuestros hijos, o los hijos de nuestros hijos, pero es un futuro irrenunciable porque la Humanidad necesita una nueva primavera del mundo.

Gracias Juan, por tu contribución a esa noble esperanza, por ayudar, con tu luz, a construir la luz de tus hermanos. Y gracias también, personalmente, por concederme el hermoso privilegio de ser tu camarada y tu amigo.

Marcos Ana



Homenaje a los presos republicanos del Penal de Burgos
1987

Collage, arpilleras y escayola sobre tabla
116 x 89 cm. y 89 x 116 cm.



La noche encerrada

1974

Masas, collage y óleo sobre tabla
100 x 81 cm.

